



Ciudad del Vaticano, 15 de diciembre de 2021

Queridos hermanos:

Con mucha alegría recibí en estos días el valioso presente que me han hecho llegar por medio de vuestro Obispo, Mons. José Antonio y, junto a él, el mensaje que cariñosamente me han escrito.

Permítanme decirles que en cada cruz que nace del trabajo de sus manos, como la que ahora tengo conmigo, no hay solamente una "manualidad". Allí hay una certeza: en la cruz, Jesús *nos amó hasta el fin* y en la cruz, Dios nos regala, cada día, una nueva oportunidad para dejarnos renovar por su amor.

Gracias por este obsequio, que es signo de fe y esperanza en un futuro mejor. Y *"la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones"* (cf. Rm. 5, 5).

Agradezco sus oraciones. Agradezco también a la Sra. Directora María Ávila Menéndez, a vuestro capellán D. Fernando y a quienes colaboran en la Pastoral penitenciaria de Teruel. A todos les deseo una feliz y santa Navidad.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Y por favor, no se olviden de rezar por mí,

Fraternalmente,

Francisco